

VIDA SINTÉTICA

Sobre la rebelión a la finitud



Mayka Suárez Bendicho. Octubre 2021
masube9@gmail.com
Parques de Estudio y Reflexión. Toledo
www.parquetoledo.org

INTRODUCCIÓN. Interés y Resumen.

Desde tiempos inmemoriales, el ser humano ha buscado lo sagrado, se ha preguntado por el sentido de la vida, por la muerte, por el dolor y el sufrimiento, por la inmortalidad, captando en algunos momentos una Señal proveniente de lo Profundo.

Esas búsquedas, esas señales, se han manifestado y traducido de diferentes modos a lo largo de la historia. Y es por eso, que a través de esas traducciones, se pueden rastrear sus señales. Miramos al pasado buscando señales de la manifestación de lo Profundo. Pero también miramos al futuro buscando sus señales.

Hay una Intención en la conciencia de manifestar Algo. Esta intencionalidad de la conciencia está lanzada hacia el Futuro, hacia cosas que deben aparecer. Si el ser humano quiere que algo nuevo se muestre, es porque aquello que tiende a mostrarse, está ya operando en su paisaje interno.

El salto al que nos abocamos en este momento histórico es inusitado, está todo el planeta comprometido, no hay modelos que reemplacen, lugar adonde huir. En ese vacío a nivel planetario, como nunca lo ha habido en la historia, podría captarse una señal que ojalá sea traducida para superar el dolor y el sufrimiento.

Rebelándose al dolor y al sufrimiento, a la finitud, a los condicionamientos espaciales, a todo lo que limite su libertad, el ser humano va transformando el mundo al mismo tiempo que a sí mismo. Tal vez en este momento, la caída y desestructuración de toda una imagen que se tenía del mundo, la acumulación histórica y esa Intencionalidad produzcan una transformación significativa, un cambio esencial sin precedentes.

Silo en el 2010 en una charla en el Parque Manantiales celebraba la creación de vida sintética. Esa charla es la que va guiando esta monografía. Citamos un extracto:

“Un nuevo Horizonte Espiritual... está naciendo en el mundo mientras simultáneamente se van desintegrando todas las estructuras y comienzan los desbordes... Solamente tenemos un brindis que hacer... frente a esta desintegración... hay la creación de Vida Sintética... Ese fenómeno nunca antes se dio y es un fenómeno totalmente nuevo que va a traer mucha cola. Si frente a esta desintegración y esta decadencia total, empiezan a aparecer fenómenos de este tipo, vamos a encontrarnos con la cola de los nuevos tiempos. Hay síntomas de nuevos tiempos, no sólo los desbordes... Hay un nuevo horizonte... Ahora vamos a la vida artificial... Se está abriendo un nuevo horizonte... Se está abriendo otra frontera mental sin ninguna duda... Esto no va terminar en esta caída como una velita que se va apagando...”. (1)

El interés de esta monografía es abordar la vida sintética como un indicador de la rebelión del ser humano a la finitud, como una traducción de la búsqueda de la inmortalidad, como un “síntoma” de que se está abriendo el futuro, otra frontera mental, de que está naciendo un nuevo horizonte espiritual.

Desde esos puntos de vista, primero comenzamos preguntándonos qué es lo que está impidiendo hacer los cambios que con la vida sintética podrían ponerse en marcha, comprobando que es el arrastre de una concepción “natural” de lo humano basada en la lucha por la supervivencia del más apto la que lo está obstaculizando y que mecánicamente empuja a usar la vida sintética para mantener un sistema inhumano a través de la imposición, el control y la violencia.

Sin embargo, luego observamos que ese sistema de creencias se está desestructurando, y advertimos que la inteligencia artificial es un elemento más que está acelerando su caída. En esa desintegración se abre un vacío en el que sólo aparece la muerte en el futuro, evidenciando la falta de sentido, el sinsentido. Pero en ese vacío también se abre la

posibilidad de escuchar una señal que nos pone en situación de rebelarnos a la creencia en la muerte, pudiéndose producir una experiencia y una caída en cuenta a nivel planetario respecto al absurdo de creer en ella. Con la inteligencia artificial el mismo cuerpo está siendo transformado pudiéndose llegar a captar la Intencionalidad.

Entonces la vida sintética se nos aparece como un indicador de que el ser humano está rebelándose a la finitud, de que está haciéndose las preguntas esenciales, de que está buscando la inmortalidad, el sentido de la vida. Esas preguntas abren un nuevo horizonte espiritual, el único que nos conecta con nuestras aspiraciones comunes, y el único desde el que se puede dar dirección a esos cambios y por tanto dar dirección a la vida sintética.

Para dar Dirección a esos cambios, nos planteamos la necesidad de un proyecto común de futuro, lanzando preguntas.

Preguntas que nos llevan finalmente a considerar la posibilidad del surgimiento de un nuevo ser humano, lo que nos hace revalorizar el trabajo de *“esos muchachos para la defensa del sistema nervioso débil”*, *“que fueron el fermento de algo que seguramente iba a ocurrir”*. (2)

Terminamos la monografía concluyendo que todo está dando pie a comprender que estamos en un momento donde debemos mirar al futuro y más allá de éste para dar ese salto, para hacer los cambios a los que aspiramos. Ese cambio viene de escuchar las Señales de lo Profundo. De este modo, la vida artificial nos parece una traducción, una señal de que se está abriendo en el ser humano esa búsqueda de la Inmortalidad.

ARRASTRE DE UN SISTEMA DE CREENCIAS. Supervivencia y deseos provisorios.

Según el biólogo Craig Venter, que logró diseñar la primera forma de vida, la primera célula creada de manera sintética, con la inteligencia artificial se podrían crear sistemas de generación de energía, alimentos para acabar con el hambre en el planeta, bacterias artificiales para la producción de vacunas y para la producción de biocombustibles, versiones mejoradas de materias primas respetuosas con el medio ambiente, etc.

La vida sintética nos pone en situación de “caer en cuenta y comprender” que estamos en condiciones de resolver en “todo” el planeta y para “todas” las personas “todo” tipo de injusticia: las desigualdades de oportunidades y derechos en el acceso a la salud, al alimento, a la vivienda, a la educación, etc.

Es más, en poco tiempo además podremos contar con energía libre pues trabajarán las máquinas, podremos superar las enfermedades y la vejez rediseñando todos los órganos y sistemas en nuestros cuerpos biológicos y cerebros, y podremos retrasar la muerte alargando nuestra esperanza de vida para empezar a 180 o 500 años como anuncia Aubrey de Grey, informático especialista en análisis de datos genéticos.

¿Qué es entonces lo que está impidiendo hacer los cambios?

Arrastramos un sistema de creencias, una concepción natural de lo humano, que hoy se impone y se aviva con criterios tales como la selección natural que se establece en la lucha de la supervivencia del más apto. Tal concepción y visión zoológica de lo humano hace que el ser humano quede sumergido y objetivizado, negando su intención.

El que tiene dinero es el más apto, es el que se salva. Se dice que ése es el orden “natural” de las cosas. Esa concepción natural y zoológica de lo humano sirve para justificar que las cosas son así, inamovibles, y que nada puede cambiarse. Desde ese criterio son entonces naturales las desigualdades, la discriminación, el que unos estén por encima de otros, el hambre, la enfermedad y la muerte. Desde ese esquema mental se va legitimando un

mundo basado en la violencia, en la lucha salvaje por la supervivencia y por la consecución de deseos provisorios.

Sin embargo, simplemente con recorrer la historia, comprendemos que en el ser humano no hay naturaleza, sino que lo que le caracteriza es su Intencionalidad de cambio, su Apertura a todo lo que limite su libertad y vaya en contra de la vida, su rebelión a la muerte.

Si lo natural es enfermar, el ser humano crea medicinas que curan no sólo a las personas, sino también a los animales; si lo natural es dejar que un incendio queme el bosque, el ser humano construye maquinaria para apagarlo; si lo natural es no volar porque no tenemos alas, el ser humano construye aviones; si lo natural son las fronteras, es decir marcar el territorio con orina, los seres humanos construyen vías que comunican a unos con otros: terrestres, aéreas, marítimas, el teléfono, internet...; si lo natural es morir, el ser humano crea vida sintética... Siempre arrastrando restos de una concepción natural de lo humano que lo limitan, el ser humano sin embargo, va poco a poco soltándolos, rebelándose a ellos. En cualquier cosa que observemos, vemos la Intención del ser humano abriéndose paso, transformando y transformándose, humanizando al mundo.

No obstante, aunque se soltara esa concepción basada en poner el sentido de la vida en la supervivencia, aunque se consiguiera un mundo en el que se erradicara y se obtuviera comida gratis para todos, curar todas las enfermedades, alargar la esperanza de vida, asegurar la paz mundial... aún habiendo solucionado todos los problemas, aún logrando que trabajen y hagan más fácil la vida las máquinas, como dice el matemático informático Moshe Ya'akov Vardi, una vida dedicada sólo al ocio tampoco tiene salida, tampoco tiene sentido. Y lo estamos viendo.

Si la lucha por la supervivencia lleva a la ley de la selva, las personas con lo básico resuelto o los países donde mayoritariamente lo básico está cubierto y se dedican a su propia vida, a sus intereses y deseos, sin importar lo que ocurra en el contexto social, es entre los que hay más alto número de suicidios y toman más psicofármacos. En este sentido el historiador Yuval Noah Harari pone como ejemplos a países ricos y pacíficos como Suiza, Japón o Nueva Zelanda en los que anualmente se quitan la vida 25 de cada 100 mil personas y en los que un porcentaje creciente de la población toma medicamentos psiquiátricos de forma regular. Parece que aún con todo resuelto, la búsqueda desmesurada de deseos y placer, la ansiedad por poseer más, no saca de la angustia, del sufrimiento. Al identificar la felicidad y el sentido de la vida con buscar deseos fugaces y efímeros, no queda otra que seguir buscándolos constantemente pues si no se consiguen, uno queda atrapado en una incesante búsqueda, y cuando se consiguen, otra vez desaparecen y vuelta a empezar una y otra vez. Pero ¿qué sentido tiene correr tras algo que se consiga o no, desaparece tan deprisa como aparece?

Aún con todo resuelto, la ansiedad por poseer más, no saca del sufrimiento, de la violencia y del sinsentido en que deja poner el sentido de la vida en deseos provisorios y efímeros, al no tener un Sentido fijo que ni aún la muerte pueda frustrar, al no salir de ese individualismo del cada uno a lo suyo y “elevant el deseo” para el bien de todos los seres humanos.

Si con la vida sintética se evidencia que todo puede ser resuelto para todos, lo que se pone entonces de manifiesto es que el problema es de una “forma mental” que hay que soltar. Así que el problema no está en las estructuras políticas, económicas, sociales, culturales, de relación, etc., está en nuestras cabezas que son las que se traducen en ese tipo de estructuras, modelos y comportamientos. Es inútil buscar el cambio social si no pasa algo en nuestra cabeza, en la interioridad de nosotros mismos.

Ese sálvese quien pueda, ese estar cada uno en sólo mirar su coyuntura, sus ensueños, deseos provisorios e intereses particulares es lo que está llevando al aumento de la

violencia y como consecuencia a los desbordes sociales. Y para poner orden al caos se usa y manipula la tecnología para el control y para disciplinarnos, no para hacer esos cambios.

En esa charla de Silo en Parque Manantiales donde celebraba la aparición de vida sintética dice: "... *Ahora vamos a la Vida Artificial... Que lo van a manipular... no cabe la menor duda. Eso se ha hecho con todas las cosas, pero de todos modos se ha escapado de las manos de los controles de siempre...*". (3)

Ese sistema de creencias se está desintegrando, pero es por no soltarlo, por lo que no se puede ver otra posibilidad. La vida sintética nos pone ante esa opción.

DESESTRUCTURACIÓN DE UN SISTEMA DE CREENCIAS. El sinsentido.

Hoy se están tocando los "límites" de esa "forma mental". Parafraseando a Silo, en la Forma Mental están los límites, los ámbitos internos de la conciencia. Su modificación implica una "transformación formal de los mecanismos de conciencia". Hoy la Humanidad toca límites con esa Forma Mental y es necesario un nuevo salto cualitativo en estas profundidades de la conciencia. No sería, entonces, la transformación que se presiente, un cambio de teorías, de sistemas, sino un cambio en la Forma Mental de la especie humana.

Continúa comentando que hay muchas cosas que evidencian que el "aparato de creencias básicas" se va a desestructurar. El que por vía de la investigación astronómica se vaya descubriendo que el mundo no se mueve mecánicamente como lo han querido explicar a través de la teoría del big bang, del choque mecánico azaroso que después deriva por efecto del azar en el proceso evolutivo que conocemos, sino que hay universos que se aglutinan y se mueven según una dirección no mecánica, sino intencional, es decir que el universo en su desarrollo tiene un sentido. El estar buscando otras formas de vida inteligente en el universo, es decir, plantearnos que no somos únicos. El comprender que la conciencia no es algo "mecánico y reactivo", sino una estructura evolutiva intencional cuya dinámica real es transformarse, transformar el cuerpo y transformar el mundo. El estar a punto de aceptar que el cuerpo humano es una antigüedad que no corresponde en su desarrollo a la velocidad de evolución de la conciencia y contar con el conocimiento y la tecnología para modificarlo, comprendiendo que se puede llegar a independizar de las mecánidades y condicionamientos biológico-genéticos. El estar próximos a liberar al hombre de la esclavitud del trabajo, que lo conveniente es dejar de trabajar y hacer que las máquinas trabajen... son señales claras de que el ser humano está buscando liberarse de su "aparato de creencias básicas", de que está al borde de transformarse no sólo técnicamente, sino en su conciencia.

A pesar de que aún continúen vigentes teorías sobre la naturaleza humana, como vamos viendo, no existe naturaleza humana, a no ser que se defina esa naturaleza como cambio y transformación. Cada animal es siempre el mismo y su medio es el medio natural, sin embargo el ser humano es ser histórico y su acción social transforma el mundo natural y su propia naturaleza.

Pero, ¿por qué necesitaría esa constitución humana transformar el mundo y transformarse a sí misma? Siguiendo a Silo, por la situación de "finitud y carencia temporoespacial" en que se halla y que registra, de acuerdo a distintos condicionamientos, como dolor (físico) y sufrimiento (mental). Así, la superación del dolor no es simplemente una respuesta animal, sino una "configuración temporal en la que prima el futuro" y que se convierte en impulso fundamental de la vida aunque ésta no se encuentre urgida en un momento dado. La superación del dolor y el sufrimiento es pues un proyecto básico que guía a la acción.

La finitud, en términos de tiempo y espacio, está presente como primera condición absurda,

de sinsentido, que la naturaleza impone a la vida humana con claros registros de dolor y sufrimiento.

La naturaleza se presenta como un recurso para superar el dolor y el sufrimiento y como un peligro para la constitución humana, por ello el destino de la misma naturaleza es ser humanizada, intencionada.

Y el cuerpo, en tanto naturaleza, en tanto peligro y limitación, lleva el mismo designio: ser intencionalmente transformado.

El cuerpo, para la conciencia humana, deviene prótesis de la intención, en sentido temporal y en sentido espacial. Temporalmente, en tanto que puede actualizar a futuro lo posible de la intención; espacialmente, en tanto representación e imagen de la intención.

De un modo no muy claro, siempre se ha estado luchando por superar lo natural, todo límite espacial y temporal. De este modo el ser humano ha estado transformando intencionalmente su "constitución física", utilizando para ello instrumentos y herramientas como prótesis que le permitieron alargar su mano, creando condiciones para moverse por los medios líquidos y aéreos aunque naturalmente no estuviera dotado para ellos, ahora emigrando de su medio natural, el planeta Tierra, hacia el espacio exterior. Hoy además ya se está dirigiendo la mirada hacia ese instrumento limitado que es el propio cuerpo, con la clara intención de romper esa última atadura que impone lo natural, "entrando" para ello en su interior, cambiando sus órganos, interviniendo en su química cerebral, fecundando in vitro, manipulando sus genes.

Como comenta Ewing en un estudio que hace sobre el cuerpo humano, lo que lo sitúa a éste hoy como tema central, es "la perentoriedad", por eso el cuerpo está siendo reconsiderado por artistas y escritores, reconstituido por científicos e ingenieros. En una época en que se pueden separar partes de un cuerpo y pegarlas en otro; en que ciertas máquinas pueden asumir las funciones de los órganos humanos; en que se puede prolongar la vida del cuerpo cuando la mente ha dejado de funcionar; en que pueden provocarse modificaciones genéticas y clonarse seres humanos; en que un feto puede gestarse en un útero artificial; en que confiamos a autómatas el aterrizaje de nuestros aviones; en que, al contrario de lo que la mayoría de nosotros creíamos, existen tres, cuatro o posiblemente cinco géneros; en que soñamos con robocops y replicantes, y con prolongar nuestra vida en una realidad virtual, se están derrumbando las polaridades entre: masculino-femenino, joven-viejo, naturaleza-cultura, negro-blanco..., llevando a que conceptos, definiciones, valores y creencias, derechos y leyes deban ser revisados radicalmente. Pero sobre todo está entrando en crisis la "polaridad vida-muerte".

Esta crisis, esta caída del aparato de creencias produce un vacío. En ese vacío se evidencia el fracaso del individualismo, es decir el haberse conformado con poner el sentido de la vida en cubrir las necesidades vitales y en la consecución de deseos provisionales. En ese vacío sólo queda la muerte por delante, y si se acepta como lo natural, al no estar este tema resuelto, nos deja en el sinsentido. Y desde ahí da igual lo que se haga o no se haga en la vida, cayendo en el nihilismo y la destrucción. Entonces, la muerte impone su naturalidad a la intencionalidad.

Pero también al quedar despejado el espacio, la muerte se nos revela como el mayor condicionamiento, como el mayor sufrimiento, siendo la rebelión a aceptar la creencia en este absurdo natural, la que nos dispone a intencionar la acción contra el dolor y el sufrimiento hacia el mundo, hacia la sociedad y hacia las otras personas. Según Silo el ser humano evoluciona hacia el amor y la compasión. Todo lo que lleve a superar el sufrimiento y el dolor humano, genera unidad interna, abriendo el sentido de la vida. Desde ahí sí importa lo que uno hace. Y entonces, la rebelión a la muerte, como máximo sufrimiento, da sentido a la vida.

Lo que se hace afuera es una traducción de los cambios adentro. Parece que la trascendencia y poner el mundo bien para todos está relacionado. Se trata de un circuito integrado. Entonces la acumulación de actos de unidad interna, hará que ni aún la muerte detenga tu vuelo.

Desde esa perspectiva o punto de vista, la inteligencia artificial nos parece un signo de que el ser humano está queriendo avanzar en la superación del dolor y el sufrimiento, del sinsentido, que está buscando conectar con sus aspiraciones comunes, que está acercándose a comprender que lo personal es social, que esas aspiraciones son las que abren el camino hacia la trascendencia inmortal.

La desestructuración del aparato de creencias traerá aparejada la desestructuración del sistema y lo estamos viendo, y en ese vacío se posibilitaría el Despertar, el descubrimiento y la caída en cuenta conjunta de la Intencionalidad de la conciencia.

Cuando se cae toda una concepción del mundo, hay una posibilidad de captar en lo mutable y perecedero, ese Algo más inmutable y permanente, pues en esos momentos irrumpen Señales claras de esos Significados universales, de esos mundos, reorientando la Dirección. Ese vacío abre un nuevo horizonte espiritual.

APERTURA DE UN NUEVO HORIZONTE ESPIRITUAL. La señal. El sentido.

Siguiendo otro extracto de esa exposición en el Parque Manantiales:

“¿(Se) va a seguir pensando como se pensaba en otra época?... (Se) tendrán que hacer cosas con sentido y para que las cosas que (se) hagan, tengan sentido, tendrá que haber... un nuevo Horizonte Espiritual... que está naciendo en el mundo mientras simultáneamente se van desintegrando todas las estructuras y comienzan los desbordes sociales... Si no hay un nuevo horizonte, no nos vamos a poder ubicar en esta situación con cosas de otra época...”. (4)

La apertura de un nuevo Horizonte Espiritual que nos lleva a hacer las cosas con sentido, con coherencia, hacia la adaptación creciente, puede ir haciendo comprender que la adaptación decreciente, ese aceptar las condiciones establecidas, acaba en la desadaptación, y que la vida busca el crecimiento y no la compensación de la nada. Pues la inestabilidad, la necesidad y el vacío en que deja esa caída de todo un sistema de creencias, posibilita la apertura, una espera en silencio, para captar una Señal de esos espacios profundos. Sabemos que la entrada a los espacios profundos de la mente se hacen sin el yo y sin el cuerpo. Si no se está enganchado al esquema o sistema de creencias del yo ni al cuerpo, tampoco se tienen entonces sus limitaciones.

Si el tiempo y la finitud es el condicionamiento más importante de nuestra vida que nos deja en el sinsentido, si el ser humano se ha caracterizado por ir avanzando en dirección evolutiva y abriéndose al sentido en la medida en que va rebelándose a la creencia en el absurdo de la muerte como condicionamiento natural temporoespacial, hoy todo un esquema a nivel mundial se está cayendo en nuestra conciencia y se podría dar una experiencia sin precedentes en todo el planeta que rompa con esa creencia en la muerte como límite. Pues, como comenta Silo, la comunicación en el planeta permite la circulación de todos estos datos científicos, técnicos, sobre la vida sintética, de modo que es factible suponer a corto plazo la concreción de una experiencia sin precedentes: la caída en cuenta conjunta de toda la especie respecto al absurdo de la muerte, y ello podría traer aparejado una toma de decisión sobre el cambio de la Dirección mental en que se orienta la vida humana.

La vida artificial está reflejando esa búsqueda, una búsqueda que abre un nuevo horizonte

espiritual, esa espiritualidad que cuando despierta en el ser humano, es la que le nutre en sus mejores aspiraciones.

La pandemia, el cambio climático, el peligro nuclear, etc... están poniendo de manifiesto la "mundialización". La mundialización nos pone en situación de caer en cuenta de lo "común" y está acelerando la entrada de la inteligencia artificial. ¿Seguiremos pensando en que unos pocos tengan derecho al aporte que ésta ofrece y la mayoría se encuentre en situaciones de supervivencia? Y aún consiguiendo una mejora planetaria, ¿qué hará el ser humano con su vida, alargarla para dedicarla al ocio? Si las máquinas hacen buena parte de lo que el ser humano está haciendo ahora, habrá plus, energía libre, necesaria para ese salto de la especie. ¿Qué hará el ser humano con esa energía libre?

La humanidad se enfrentará a un desafío existencial. Todo nos va llevando a las preguntas esenciales: a preguntarnos si queremos vivir y en qué condiciones, por el futuro, la muerte, la trascendencia y el sentido de la vida. Según Vardi, el ser humano está a punto de enfrentar el que quizás será el mayor desafío de toda su existencia, encontrar sentido a la vida. Va a tener plus para meditar acerca del sentido de su vida, del sentido de su existencia. La inteligencia artificial evidencia que se pueden superar las mecanicidades de la conciencia y los condicionamientos biológicos, por tanto el ser humano puede descubrir que es un ser intencional que puede construir el mundo al que aspira dando sentido a la vida.

La caída de todo un paisaje y esas preguntas están abriendo un nuevo Horizonte Espiritual, el único desde el cual se pueden hacer los "verdaderos" cambios profundos y dar Dirección a ese cambio. Y eso empieza en uno mismo y en la relación con el propio medio inmediato sin perder de vista el progreso mundial. Se trata de una nueva Mirada, de un salto, de una modificación de la conciencia que tendrá sus consecuencias en la modificación de toda una forma de configurar el mundo, en un nuevo proyecto.

¿Cómo se planteará el ser humano moldear el mundo? ¿Cómo será el Proyecto? Parafraseando al antropólogo Arsuaga, ahora tenemos la posibilidad de cambiar la especie. Pero para hacerlo necesitamos un Proyecto. De forma natural, la especie humana no es objeto de selección natural y, por lo tanto, no tenemos que aceptar los condicionamientos. La realidad será como nosotros queramos, no vamos a ser meros espectadores del futuro. Llevaremos muchas prótesis biónicas, pero seremos humanos.

EL FUTURO. EL PROYECTO.

Siguiendo a Silo, si bien ese futuro se me aparece como "todavía no", él está determinando mi presente de acuerdo con el proyecto que lance desde mi ahora, desde mí "en este momento". La idea del tiempo como estructura y no como simple sucesión de instantes independientes, es una intuición que el ser humano ha tenido desde antiguo.

Cuando el ser humano amplíe su mirada y comprenda que este planeta hay que cuidarlo, que es nuestra casa común, que tenemos que cuidarnos entre nosotros, será entonces esa comprensión unida a la necesidad y a esa mirada ampliada y mundializada, la que hará crecer la colaboración entre individuos y pueblos, lo que llevará a la construcción de un nuevo mundo, un nuevo ser humano en el que no haya cabida para la violencia y las desigualdades.

Ese individualismo del cada uno a lo suyo sin importar lo que ocurra a los demás, ese primar los intereses particulares, es lo que está haciendo imposible ponerse de acuerdo en un proyecto de futuro común para todos. Y sin un proyecto de futuro común para todos en un planeta conectado, no habrá salida para nadie aumentando la violencia.

En un planeta ya conectado, en un contexto ya mundializado, donde cualquier cosa que ocurra en un punto, repercute en otro, necesitamos un modelo que prime lo común, que es el que nos lleva a colaborar contemplando los cambios en estructura; necesitamos una mirada procesal, que advierta las consecuencias en el futuro comprendiendo procesos más amplios; necesitamos un nuevo proyecto para dar dirección a esos cambios. De este modo la inteligencia artificial se pondría al servicio de ese salto evolutivo, de un nuevo proyecto.

¿Seguiremos con una mirada perceptual y compositiva, modificando aquí sin prever consecuencias y cambios que han de hacerse en simultáneo, sin darnos cuenta de que cualquier modificación en un punto obliga a modificar otros? O ¿nos plantearemos los cambios en estructura, atendiendo a las consecuencias de cada cambio en relación, yendo a la raíz y atendiendo al proceso evolutivo, a las consecuencias en el futuro?

¿Se va a seguir confundiendo la libertad y la igualdad de derechos y oportunidades con políticas basadas en sociedades igualitaristas o con políticas y sistemas económicos basados en la desigualdad de derechos y oportunidades?

¿Mantendremos el armamento, el mayor causante de daños irreversibles en el planeta? ¿Seguiremos manteniendo la competitividad económica con desenlaces bélicos? ¿O pasaremos a comportamientos colaborativos entre personas, vecinos, pueblos, entre las diversas áreas del conocimiento, etc...? ¿Humanizaremos el mundo o mantendremos parches humanitaristas?

En un mundo conectado, con facilidad tecnológica para movernos de un lado a otro, ¿seguiremos con esas ideologías basadas en mantener fronteras o según tu economía poder pagar o no un medio de transporte o de comunicación, etc.?

¿Qué nuevo tipo de política, qué nuevo tipo de sociedad no deshumanizante construiremos?

¿Cómo será el nuevo modelo de ser humano y el nuevo mito? ¿Seguiremos con el mito del dios dinero como valor central?

Si trabajan las máquinas, ¿vamos a plantearnos un cambio profundo de las estructuras económico-político-sociales?

La inteligencia artificial nos lleva a poner en duda las creencias inamovibles y absolutas, nos invita de nuevo a las preguntas y a las búsquedas. Si se da esa experiencia mundial que evidencie el absurdo de creer en la muerte como límite, algo va a pasar con esas creencias, ilusiones e ideologías a las que el ser humano se aferra porque cree que le dan identidad.

En ese sentido, Klaus Schwab ve el espectacular cambio tecnológico como una invitación a reflexionar sobre quiénes somos y cómo vemos el mundo. Al pensar en cómo usar esta tecnología para mejorar el estado del planeta, eso nos llevará a analizarnos a nosotros mismos y a analizar los "modelos" sociales, económicos... que imposibilitan hacerlo. Nos llevará a darnos cuenta de que dar forma a esta revolución tecnológica pasa por poner al ser humano como valor central, de tal modo que aseguremos que la inteligencia artificial gire alrededor de los seres humanos en lugar de que sea divisoria y deshumanizante. Esto a su vez nos llevará a darnos cuenta de que no es tarea que pueda hacer un solo sector o parte interesada, pues la característica global de esta revolución afectará a todos los países, economías, sectores y personas y estará influenciada por ellos, comprendiendo que necesitamos poner nuestra atención y energía en la cooperación entre personas, regiones, industrias, culturas, sectores académicos, sociales, políticos y nacionales. Para ello es nuestra "responsabilidad" asegurarnos de establecer un conjunto de "valores comunes" para tomar las decisiones políticas y personales correctas y así impulsar

aquellos cambios que conviertan la inteligencia artificial en una oportunidad para todos.

Según Kurzweil, especialista en inteligencia artificial, el ritmo del cambio tecnológico será tan rápido y su repercusión tan profunda que la vida humana se verá transformada de forma "irreversible". Este cambio significará deshacerse de todas las reglas anteriores más allá de cualquier pretensión de control; transformará los conceptos de los que dependemos a la hora de dar significado a nuestras vidas (incluyendo el de la muerte). La singularidad o autonomía de la inteligencia artificial permitirá que nuestra civilización humana-máquina trascienda las limitaciones del cerebro humano, superar los problemas de envejecimiento, ampliar la creatividad, la inteligencia, y al mismo tiempo superar las limitaciones de la evolución biológica. Si se pregunta sobre lo que seguirá siendo inequívocamente humano en un mundo así, la respuesta es simplemente esta cualidad: la nuestra es la especie que inherentemente busca expandir su alcance físico y mental más allá de sus limitaciones actuales. Nuestra civilización seguirá siendo humana, de hecho en muchos aspectos estará más cercana a lo que consideramos humano de lo que está hoy. Cuando la inteligencia artificial llegue a la singularidad, la llamada IA fuerte, también se ampliará la capacidad para actuar hacia la superación de todo tipo de destrucción y violencia, de manera que la historia en su conjunto a este respecto todavía está por escribirse.

Superar la destrucción, el nihilismo, el sinsentido, es dar un salto hacia la no-violencia en todos los campos del quehacer humano. La no-violencia viene de una profunda espiritualidad, entendida como aquel valor que conecta la acción social y personal con las más profundas y valiosas intenciones y aspiraciones humanas. Silo comenta que se podría llegar a que la violencia provoque repugnancia, de tal modo que eso iría más allá de ser un rechazo en base a ideas o emociones, sino que comenzara a formar parte del entramado psico-somático y psico-social del ser humano llegando a instalarse en las sociedades una estructuración de conciencia no violenta como conquista cultural profunda.

Cuando primemos un proyecto común, será porque estaremos poniendo al ser humano como valor central y la metodología de acción en todos los aspectos de la vida en este destino humanizador será la no-violencia.

Se trataría de una nueva estructuración de conciencia, del surgimiento de la nación humana universal, de un cambio de dirección, de una nueva mirada, de un nuevo ser humano.

UN NUEVO SER HUMANO.

"A lo largo de miles de años... la hambruna, la peste y la guerra coparon siempre los primeros puestos de la lista... Generación tras generación los seres humanos... inventaron innumerables utensilios, instituciones y sistemas sociales... pero siguieron muriendo por millones a causa del hambre, las epidemias y la violencia. Muchos pensadores y profetas concluyeron que la hambruna, la peste y la guerra debían de ser una parte integral del plan cósmico de dios o de nuestra naturaleza imperfecta y que nada excepto el final de los tiempos nos libraría de ellas... Sin embargo, en los albores del tercer milenio la humanidad se `despierta` y descubre algo asombroso... en las últimas décadas hemos conseguido controlar la hambruna, la peste y la guerra. Desde luego estos problemas no se han resuelto por completo... De ahí que aunque presidentes, directores, ejecutivos y altos mandos del ejército siguen teniendo sus agendas diarias llenas de crisis económicas y conflictos militares... a la escala cósmica de la historia, la humanidad puede `alzar la mirada` y empezar a contemplar `nuevos horizontes`... Como bomberos en un mundo sin fuego en el siglo XXI la humanidad necesita replantearse una pregunta sin precedentes, ¿qué vamos a hacer con nosotros?... ¿qué exigirá nuestra atención y nuestro ingenio?... En los albores del tercer milenio, la humanidad se `despierta`, estira las extremidades y se restriega los ojos. Todavía vaga por su mente retazos de alguna pesadilla horrible. Había algo con alambre de púas y enormes nubes con forma de seta. -¡Ah! Vaya, sólo era un mal sueño...". (5)

Ese despertar, ese alzar la mirada, ese nuevo horizonte, significaría el salto a un nuevo ser humano. Ese nuevo ser humano del futuro, siguiendo a Silo, no va a querer ganar, tener, poseer, controlar, sino que va a querer sentir, crear, construir, aprender sin límite. Comprenderá que hay una diversidad de formas de sentir y de pensar. Se dará cuenta de que para entender el comportamiento de los hombres de ahora, tendrán que estudiar a fondo el “aparato de creencias” básicas de la época y entonces no dirán que se equivocó en su razonamiento, sino que percibía, analizaba, razonaba, predecía, proyectaba y decidía desde un sistema muy primitivo de razonamiento generado por un campo de creencias muy pobre. El pensamiento de esta época desde la perspectiva de los humanos del futuro será la de un pensamiento primitivo encolumnado en una línea mental muy estrecha desde donde no eran visibles ciertos fenómenos, no era posible hacer ciertas relaciones, no podían predecirse ciertas consecuencias. Se dirá que esta absurda improvisación en las decisiones, análisis y previsiones correspondía a un comportamiento mental nihilista desde el que era imposible construir algo y su recurso básico de acción era la violencia, la imposición brutal de tipo física, económica... Se explicará que estos eran los restos del Cromagnon que aún quedaban. El ser humano del futuro descubrirá la conciencia mecánica, pero también la Intencionalidad. La inteligencia artificial posibilita ese descubrimiento.

Ese nuevo ser humano del futuro cuyo valor es el otro ser humano, que vela por lo común, por tanto, con una nueva forma de comprender, de sentir y de hacer está mirando al de hoy a la espera de que “sueñe, vea o escuche” esa Señal que le lleve a Despertar, a dar ese salto, a ese cambio esencial. Esa señal se trata de una “experiencia de certeza” de un “Algo más”, en la que la vida y la muerte quedan resueltas. El mayor temor del ser humano es la muerte, ¿qué pasaría si el mayor temor quedara resuelto?

“- Buenos días señora Walker.

- Buenos días señor Ho.

- Me imagino que habrá visto el informe de la mañana. Sí, desde luego. También supongo que en la compulsión diaria habrá decidido influir en el tema de las colonias planetarias.

- Así es, señor Ho. Así es. Nadie en esta Tierra va a apoyar ningún esfuerzo, hasta tanto se acabe con la monstruosidad de que un solo ser humano esté bajo los rangos de vida que todos disfrutamos...

- ¿Cuánto me alegra escucharla, señora Walker... Pero, dígame, ¿en qué momento empezó a cambiar todo? ¿Cuándo nos dimos cuenta de que existíamos y que, por tanto, otros existían?...

- ... Creo que los muchachos de...

- ... El Comité para la Defensa del sistema Nervioso Débil. Nadie los recuerda, por eso les he dedicado un poema.

- Eso, eso. Bueno, los muchachos se las arreglaron para poner las cosas en claro. En verdad no sé cómo lo hicieron, pero lo hicieron. ¡De otro modo estaríamos convertidos en hormigas, o en abejas, o en trifinius melancolicus! No advertiríamos nada... Sólo lamento lo de Clotilde y Damián y tantos otros que no alcanzaron a ver el cambio. Estaban realmente desesperados y lo más grave es que no sabían por qué. Pero miremos hacia el futuro.

- Así es, así es. Toda la organización social, si es que se le puede llamar así, se está desplomando. En tan poco tiempo se está desarticulando completamente. ¡Es increíble! Pero esta crisis vale la pena. Algunos se asustan porque creen que van a perder algo, ¿pero qué van a perder? Ahora mismo estamos modelando una sociedad nueva. Y cuando arreglemos bien nuestra casa, daremos un nuevo salto. Entonces sí vendrán las colonias planetarias y las galaxias y la inmortalidad. No me preocupa que en el futuro entremos en una nueva estupidez porque ya habremos crecido y, al parecer, nuestra especie se las arregla justo en los momentos más difíciles...

- ... Los chicos fueron el fermento de algo que seguramente iba a ocurrir, si no, no se explica la velocidad del asunto. La gente tomó todo en sus manos, ¡ya lo creo! El final de la historia fue espectacular ya que el ochenta y cinco por ciento de la población mundial, o `soñó, o vio´ al león alado y también `escuchó´ las palabras del visitante cuando regresaba a su mundo. Yo lo vi, ¿y usted?

- Yo lo soñé.
- ... Por ser ésta la primera vez que hablamos, ¿le parecerá excesivo si le pido un gran favor?
- Vamos, vamos, señora Walker. Estamos viviendo un nuevo mundo y todavía nos cuesta un poco encontrar formas libres de comunicación personal.
- ¿Me leerá usted sus poemas? Imagino que son ineficientes, arbitrarios y, sobre todo, reconfortantes.
- Así es señora Walker. Son ineficientes y reconfortantes. En cualquier momento se los leeré. Pase usted un maravilloso día". (6)

CONCLUSIONES.

Todo está concomitando, dando pie a "comprender" que estamos en un momento donde debemos mirar al futuro y más allá de éste para dar ese salto, ampliación y profundización de conciencia, para hacer los cambios a los que aspiramos. Ese cambio viene de escuchar las Señales de lo Profundo.

De este modo, la vida artificial nos parece un indicador de que el ser humano está buscando conectar con sus aspiraciones comunes, de que está rebelándose al sinsentido, al dolor y al sufrimiento, al tiempo y a la finitud, de que se está abriendo el futuro, otra frontera mental, un nuevo horizonte espiritual. La vida artificial nos parece una traducción, una señal, de esa búsqueda del ser humano de la inmortalidad.

"Estamos al final de un oscuro período histórico y ya nada será igual que antes. Poco a poco comenzará a clarear el alba de un nuevo día; las culturas empezarán a entenderse; los pueblos experimentarán un ansia creciente de progreso para todos, entendiendo que el progreso de unos pocos termina en el progreso de nadie. Sí, habrá paz y por necesidad se comprenderá que se comienza a perfilar una nación humana universal... entonces, las nuevas generaciones empezarán a enseñar a las adultas con un nuevo afecto y una nueva comprensión... Finalmente, amigos, yo quiero compartir con todos esta certeza profunda que dice, lo sagrado está en nosotros y nada malo puede ocurrir en esta búsqueda profunda de lo Innombrable. Creo que algo muy bueno ocurrirá cuando los seres humanos encuentren el sentido tantas veces perdido y tantas veces reencontrado en los recodos de la historia. Yo quisiera, amigos, que se escuchara el mensaje de lo Profundo. No es un mensaje estridente. Es un mensaje muy quedo que no se le puede escuchar cuando se lo quiere atrapar. Yo quisiera, amigos, transmitir la certeza de la inmortalidad. Pero ¿cómo podría lo mortal generar algo inmortal? Tal vez deberíamos preguntarnos sobre cómo es posible que lo inmortal genere la ilusión de la mortalidad... Mientras las palabras van muriendo en calma, nuestras miradas las reemplazan... nuestras miradas se encuentran y se comprenden en profundidad". (7)

Esta monografía es en agradecimiento a Silo y está dedicada a mis padres, Julio y Carmen, y a los Amigos, "a esos muchachos para la defensa del sistema nerviosos débil".

Notas.

1. Silo. *En Parque Los Manantiales*. 28/05/2010. www.parquepuntadevacas.net
2. Silo. *Obras Completas. Volumen I*. "El día del león alado". Págs. 528.
3. Silo. *En Parque Los Manantiales*. 28/05/2010. www.parquepuntadevacas.net
4. Ídem.
5. Harari, Yuval Noah. *Homo deus*. "La nueva agenda humana". Primer capítulo.
6. Silo. *Obras Completas. Volumen I*. "El día del león alado". Págs. 527 a 529.
7. Silo. *Intervenciones de Silo a cielo abierto*. "Parque Punta de Vacas. 4 de mayo, 2004". Págs. 25 y 26.

Bibliografía.

- Arsuaga, Juan Luis. *La especie elegida*. Ediciones Temas de Hoy. Madrid, 1999.
- Arsuaga, Juan Luis. *Vida, la gran historia*. Espasa Calpe. Madrid, 2019.
- De Grey, Aubrey. Conferencia en Caixa Forum. Febrero, 2009.
- Ewing, William A.. *El cuerpo*. Siruela. Madrid, 1996.
- Goldschmidt, Richard. *La base material de la evolución*. Espasa Calpe. Madrid, 1943.
- Goudsblom, Johan. *La teoría de la civilización*. Universidad Industrial de Santander, 1998.
- Harari, Yuval Noah. *Homo Deus. Breve historia del mañana*. Debate. Madrid, 2016.
- Harari, Yuval Noah. *Sapiens. De animales a dioses. Una breve historia de la humanidad*. Debate. Madrid, 2000.
- Kurzweil, Ray. *La singularidad está cerca. Cuando los humanos trascendamos la biología*. Lola Books. Madrid, 2015.
- Madrugá González, Alejandro. *Inteligencia artificial. El futuro del hombre*. Futuro del Libro. Madrid, 2013.
- Ortega y Gasset, J. "El mito del hombre allende la técnica". *Rev. Teorema, Internacional de Filosofía*. Vol. XVII. 1998.
- Ortega y Gasset, J. "El ocaso de las revoluciones. El Alma desilusionada". *Obras Completas. T. III*. Taurus. Madrid, 2017.
- Rifkin, Jeremy. *El fin del trabajo*. Paidós. Barcelona, 2013.
- Schwab, Klaus. *La cuarta revolución industrial*. Debate. Madrid, 2016.
- Segarra Berenguer, José Gabriel. *La vida artificial. Del caos al orden*. Algar Editorial. Madrid, 2002.
- Silo. *Obras Completas I y II*. Ediciones Humanistas. Madrid, 1999.
- Silo. *El Mensaje de esta época. Intervenciones de Silo a cielo abierto*. www.silo.net
- Silo. *En Parque Los Manantiales*. 28/05/2010. www.parquepuntadevacas.net
- Vardi, Moshe. "Los robots podrían hacer cualquier trabajo humano en 2045". *Periódico Expansión*. 13 de febrero, 2016.
- Venter, Craig. "Tomamos el relevo. La evolución ya no es un fenómeno natural". *El País*. Madrid, 22 de junio, 2010.
- Venter, Craig. *La vida a la velocidad de la luz*. Ed. Crítica. Madrid, 2015.
- Weinert, H. *La ascensión intelectual de la humanidad*. Payot. París, 1946.
- Yunhe, Pan. "¿Dónde están los límites de la Inteligencia Artificial?" *El País*. 24 de septiembre, 2018.